



Queridas hermanas:

En nuestro *dies natalis*, definido por el Fundador *un día de bendición*, el Señor Viviente ha visitado nuevamente la congregación y a la Casa Alberione de Pasay City (Filipinas) llamando a sí, a las 20,22 p.m. (hora local) de ayer a nuestra hermana

**VILLODRES LORNA HNA. MARÍA CROCIFISSA
nacida en Dao Antique (Antique, Filipinas) el 25 de noviembre de 1938**

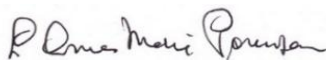
Una hermana que amó la Belleza, se entregó a la Belleza y trabajó toda su vida para que esta Belleza pudiera correr y llegar al corazón de cada persona.

Ingresó en la congregación en la casa «Regina Apostolorum» de Pasay City el 14 de septiembre de 1960, tras haber obtenido el bachillerato en Bellas Artes en su familia. Vivió en Lipa, con profunda gratitud, el tiempo de noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1965. Posteriormente, fue incorporada al departamento de diseño gráfico de Pasay. Más allá de una breve experiencia en la casa filial de Davao y de un trienio dedicado al servicio de superiorado en Lipa, toda la vida paulina de esta querida hermana se dedicó a la difusión de la Belleza. Era una pintora refinada y su talento resplandecía en las portadas de los libros, en los textos ilustrados, en los posters o en las simples tarjetas, pero también en los productos audiovisuales que había aprendido a elaborar para dar a conocer la persona de Jesús. En 1987, tuvo la oportunidad de permanecer un tiempo en la comunidad de Boston, en los Estados Unidos, para aprender animación por computación. Antes de regresar a Filipinas, recibió el regalo de una visita a Italia, tierra de sus orígenes y de tantos tesoros artísticos.

Al regresar a su país, se dedicó a embellecer los diversos productos que se publicaban especialmente con fines catequéticos: cintas de video, diapositivas, álbumes... Fue realmente una gran ilustradora y autora de textos religiosos centrados especialmente en las vidas de los santos, así como de libros educativos para niños y jóvenes. Silenciosa y reservada, perseverante y precisa, trabajadora y capaz de sacrificio, era organizada y completamente dedicada al trabajo. A la Hna. M. Crocifissa se la consideraba un pilar de la vida comunitaria por su profundo equilibrio, su franqueza y su capacidad de expresar sus pensamientos con respeto y amor. Siempre disponible, se ocupaba con alegría de la decoración de la capilla o de los espacios comunes, especialmente en Navidad. Sus maravillosos belenes han quedado en la memoria. Con motivo de su sexagésimo aniversario de vida consagrada paulina, había pintado, como una persona enamorada, un hermoso Jesús Maestro. Muy observante de la pobreza, conservaba solo lo esencial. Cuando se le confiaba una tarea, no se limitaba a llevarla a cabo, sino que se entregaba a ella con todo su ser.

Desde 2004 recibía tratamiento por una forma de hipertensión y cardiopatía isquémica. Ayer por la noche, alrededor de las 20:00 p.m. (hora local), la enfermera se dirigió a su habitación para la visita habitual y la encontró recostada en la cama, ya sumida en el sueño de la muerte: un infarto agudo de miocardio había sido la ocasión inmediata para su encuentro con el Padre. Agradecemos a esta querida hermana por haber difundido entre nosotras bondad y espíritu de caridad, amabilidad y amor por la belleza, discreción y buen gusto, y la encomendamos al Pastor Bello para que le conceda la vida en plenitud. Con afecto.

Roma, 16 de junio de 2026


Hna. Anna Maria Parenzan